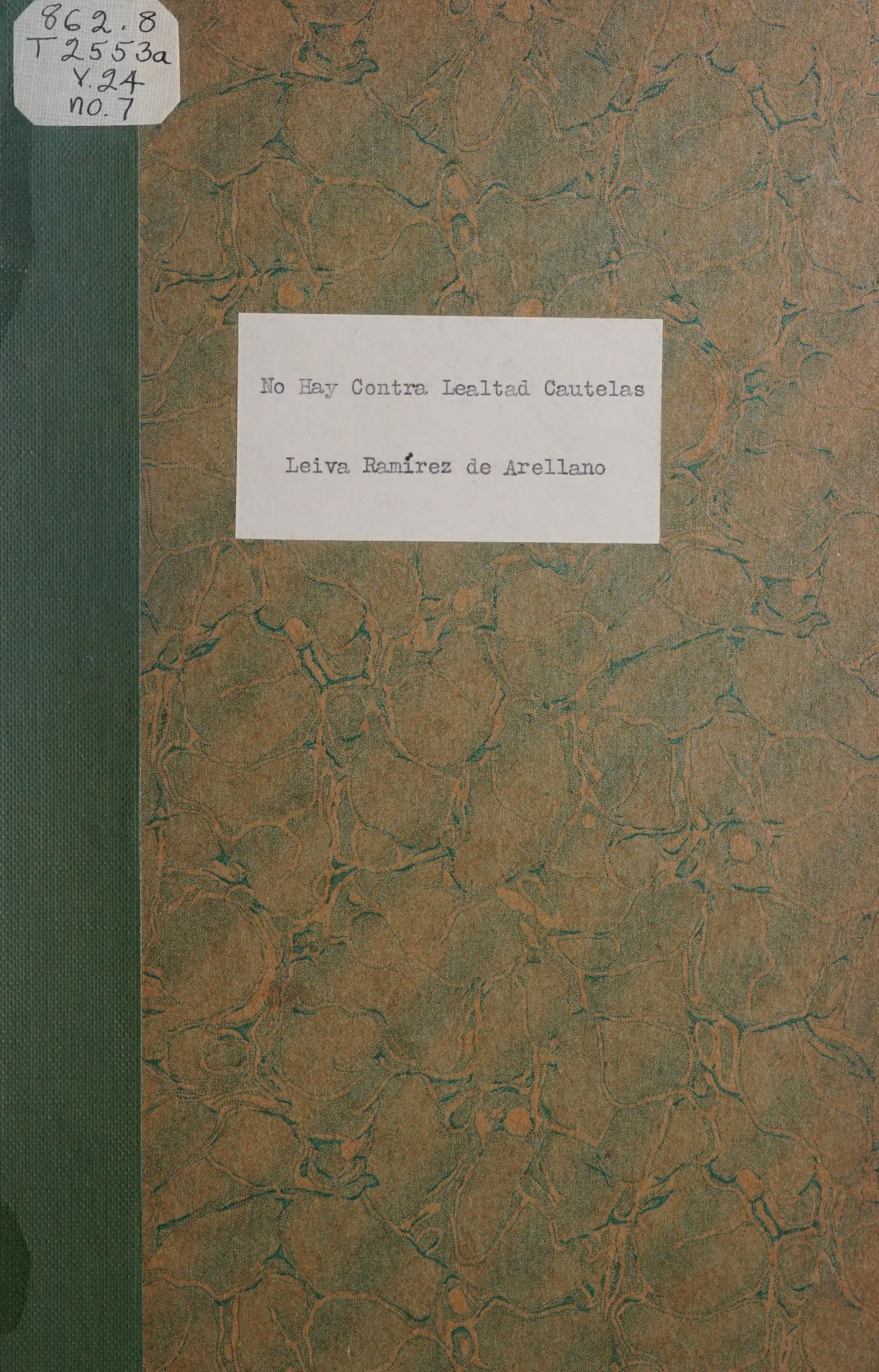
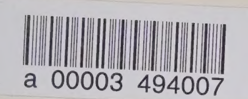


No Hay Contra Lealtad Cautelas

Leiva Ramírez de Arellano



COMEDIA FAMOSA.

NO HAY CONTRA LEALTAD CAUTELAS.

DE DON FRANCISCO DE LEYVA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

El Duque Federico.
El Rey de Inglaterra.
El Conde, viejo.
El Marqués.
Margarita, Duquesa.
La Reyna.
Nise, Criada.
Otra Criada.
Liron, Lacayo.
Un Alcayde.
Soldados.
Musica.

JORNADA PRIMERA.

Salen por un lado el Duque, y Liron, dandole unos memoriales, y por otro Margarita, y Nise, dandole otros.

Lir. EStos son los memoriales: -
Nis. Los memoriales son estos: -
Lir. De pretendientes cansados: -
Nis. De mugeriles lamentos: -
Lir. Pidiendote à troche, y moche.
Nis. Que piden diestro, y siniestro.
Duq. Con què pesar, que los miro!
Marg. Con què gusto, que los leo!
Nis. Entre ellos metì un papel, *ap.*
que me diò el Rey.
Lir. Un correo *ap.*
un pliego me diò cerrado,
y tambien le metì entre ellos.
Lee Duq. El Capitan Ludovico,
que pobre se mira, y viejo: -
Lee Marg. Laurencia pobre, y viuda: -
Duq. No prosigo.
Marg Mas no quiero
lee. *Duq.* Pues por viejo, y pobre
empieza, que pide es cierto.
Marg. Pues que pobre, y viuda dice,
todo lo ha dicho con esto.
Duq. Què porfia! No tiene ahora
que darle el Rey.
Arroja los memoriales.
Lir. Bolaverunt.
Marg. Dì, que la dén cien escudos.
Nis. Guarden tu vida los Cielos.
Lir. Lo que es un buen natural, *ap.*
que aun no hace bien de lo ageno!
Duq. Què culpa le tiene el Rey,
de que se halle viejo? *Lir.* Es cierto:
murierase quando mozo.
Lee Duq. Enrique, que al padre vuestro
treinta años sirviò: à mi padre
puede irlo à pedir al Cielo.
Lir. Y si acaso no le hallàre,
y estubiere en el Infierno,
despache raquisiroria
con el primer Carnicero.
Lee Marg. Laura Porcel: ay de mi!
que yo sè quien es el dueño
de este memorial, y para
leerle no tengo aliento. *apartale.*
Encuentra con el Pliego.
Duq. Aqui un pliego està cerrado.
Encuentra con èl.
Marg. Cerrado aqui un papel veo.
Duq. Què puede ser! *Marg.* Què serà?
Duq. Yo le abro.
Marg. Abrirle quiero *abrenlos.*
Nis. Yà ha dado con el papel. *ap.*
Lir. Yà ha topado con el pliego. *ap.*
Duq. Mas què miro! De Filipo

la letra es. *Marg.* Valgame el Cielo!
del Rey es. *Duq.* Oy con su ayuda
lograr mi intencion pretendo,
vengandome de un tyrano
Rey. *Marg.* Que le quiero confieso
como à mi Rey, y mi primo;
pero culpo sus deseos.
Duq. Guardo el pliego, no le vea
la Duquesa. *Marg* Ocultar quiero
el papel: turbada estoy:- *ocultale.*
O lo què puede el respeto
de un marido! *Repara el Duque.*
Duq. Margarita
un papel ocultò. *Marg.* Pienso,
que lo ha visto Federico;
pero remediarlo intento.
Hace lo que dicen los versos.
Este pondrè en su lugar,
y encubra el otro este lienzo.
Lir. Tropelías hay de manos.
Marg. Traydora, què es lo que has hecho?
Nis. Yo, señora:- *Marg.* Bien està,
callad ahora. *Duq.* No sosiego
hasta vér aquel papel.
Marg. Al Duque le miro inquieto.
Llegase. Duq. Cansada estareis, señora,
de oír repetidos ruegos.
Marg. Yo señor, nunca me canso,
y solo es mi sentimiento,
el no poder hacer yo
todo lo que piden ellos.
Duq. Estos son los memoriales,
què yo he recibido, vedlos
mientras yo los vuestros miro,
pues de mi pribanza, el peso
con vuestro ingenio se alivia.
Dale los suyos.
Marg. Tomad, que vereis en ellos *Dalos.*
muchas lastimas. *Duq.* No hay mas,
que estos que me dais.
Lir. Buñuelos, *ap.*
y qual es la preguntilla!
Nis. Temblando estoy.
Marg. Solo esos
me han dado. *Duq.* Y el que guardasteis?
decid, no estaba con estos!
Lir. Zapato, y la preguntilla *ap.*
què tales! *Nis.* Ay Dios, què miedo! *ap.*
Marg. Dichosa advertencia fue *ap.*
la mia: Nunca han podido
daros el menor disgusto,
y à esto mi cuydado atento,
aqueste ocultaros quiso:
tomadlo, señor, y vedlo.
Dale el memorial que tenia escondido.
Nis. Què haces muger del diablo? *ap.*
Marg. Que para vos no hay secretos.
Nis. Ay, señores, que està loca! *ap.*
El papel del Rey, no menos,
le ha dado. *Lee Duq.* Laura Porcel,
hija del difunto Eusebio:-
Nis. Ola, Juan, trocada ha habido: *ap.*
à fé, que esta no es de lerdos.
Lee Duq. Que à vuestro padre, señora,
tan leal sirviò, y atento,
que su hacienda, honor, y vida
perdiò en su servicio, siendo
castigado por traydor,
por seguirle leal:-
Marg. Ay Cielos! *Llora.*
Lee Duq. Quando en su prision: llorais?
Marg. Perdonad, si me enternezco,
que es mucho el amor de un padre,
y dolor grande el que siento.
Ay, padre mio! *Duq.* Sin duda *ap.*
fue el recatarlo por esto.
Marg. Què cruel memoria! *Duq.* Ocasion
es esta en que mis intentos *ap.*
comunique à la Duquesa,
pues tan sentida la veo,
del rigor con que à su padre
tratò el Rey, injusto, y fiero,
para que en ellos me ayuda:
No lloreis. *Marg.* Saben los Cielos,
que siento el daros disgusto.
Duq El vuestro es el que yo siento,
que es tanto dolor muy justo:
asi la incito. *ap. Marg.* Consuelo
no hay en tal pena. *Duq.* Podrà
ser, que lo haya. *Marg.* No lo espero.
Duq. Dexadnos solos. *Lir.* Inés,
digo, Nise. *Nis.* Què tenemos?
Lir. Parece, que estás turbada:
ha habido algo! *Nis.* Majadero,
què ha de haber?
Lir. De las que sabes,
y yo, que te las entiendo. *vanse los dos.*
Marg. Què serà el quedarse à solas? *ap.*
Si acaso conociò el trueco
del papel! Temblando estoy:
ò que cobarde es el miedo!
Duq. Oídme, pues solos estamos,
è idme aora respondiendo:
Quien soy yo?

Marg. Desdicha grave! *ap.*
Lo que imaginè fue cierto.
Duq. No respondeis? *Marg.* La pregunta,
señor (valganme los Cielos!)
es de calidad, que yo
ahora, quando: en vano aliento.
Duq. De què os turbais? El pediros
me digais quien soy.
Marg. No puedo
formar la voz. *Duq.* Por què puede
turbaros? *Marg.* A hablar no acierto:
Señor, porque esa pregunta
sobra en mi conocimiento,
pues por esposo, y señor,
por primo, galan, y dueño
os reconozco, os estimo,
y os adoro. *Duq.* Segun eso,
mi honor en vos es preciso,
que lo mireis como vuestro.
Marg. Ay de mi! En eso no hay duda.
Duq Y si faltaseis à esto?
Marg. Cierta es mi desdicha. *ap.* *Duq.* Yo
razon tubiera:- *Marg.* Esto es hecho. *ap.*
Duq. Para pensar. *Marg.* Mejor es *ap.*
decirle del Rey el yerro.
Duq. Faltaba en vos el cariño,
que debeis. *Marg.* Yo me resuelvo. *ap.*
Señor, confieso, que el Rey:-
Duq. Yà ha conocido mi intento. *ap.*
Marg. Usando:- *Duq.* Su dolor miro. *ap.*
Marg. De su grandeza:-
Duq. Ya puedo *ap.*
hablarla. *Marg.* Atrevido:- *Duq.* Espera,
que pues yà, señora, veo,
que como dueño del alma:-
Marg. Què escucho!
Duq. Del pensamiento
mio eres dueño tambien,
mirando, como en tu espejo,
en mi corazon la ira,
y en mi alma el sentimiento,
que ha tantos años:-
Marg. Ya es otro *ap.*
mi cuydado. *Duq.* Que conservo
contra este tyrano Rey,
contra este Enrique soberbio.
Marg. Valgame el Cielo! Mayor *ap.*
el daño es, que yà penetro.
Duq. Pero aunque tu, Margarita,
lo sabes, repetir quiero
su tyranía, y mi pena.
Marg. Prosigue, que yà te atiendo.
Duq. Tu padre, esposa querida,
que en Celestes paralelos
se mira, primo segundo
fue del padre deste fiero,
de aqueste inhumano Enrique;
mi padre tambien fue deudo
de Isabela Reyna, esposa
de este tyrano; mas esto
dexo aparte: Nuestros padres
tal parcialidad hicieron
en la amistad desde niños,
que haciendola parentezco,
miraron con nuestras bodas
celebrados sus deseos
En aqueste tiempo Enrique,
enamorado en extremo
de una dama de Isabela
pretendiò (barbaro intento!)
anular (què tyranía!)
de Isabela (grave yerro!)
el matrimonio, y casarse
con la dama, y para ello
à los de su Estado junta,
que falsos, y lisonjeros
convinieron (què maldad!)
en que Enrique podia hacerlo.
Pero tu padre, y mi padre,
que eran de la Fè espejos,
Christianamente movidos,
y noblemente resueltos,
de Enrique, y de sus sequaces
rechazaron el intento.
Ofendido el cruel Enrique,
à los dos los pone presos
en una Torre: que quando
falta un Rey à lo modesto,
las lealtades son delitos,
y trayciones los aciertos.
Prosiguiò en efecto el Rey
en sus tyranos intentos,
y viendose nuestros padres
oprimidos, y temiendo
del daño la execucion,
y que quando aqueste Reyno
de Inglaterra fue siempre
de la Christiandad exemplo,
le miraban perturbarse
con tan errado pretexto,
tan fieles, como leales,
con secreto dispusieron
un veneno, que à la Dama
la trasladò al monumento:

que en casos donde se mira
tan acreditado el riesgo,
un yerro suele intentarse,
para impedir mayor yerro.
De la muerte de la Dama
fue tan grande el sentimiento
de Enrique, que sospechando
eran nuestros padres dueños
de esta accion; y en su venganza
averiguar no pudiendo
esta verdad, procurò
por los mas infames medios
quitarles honor, y vida,
pues unas cartas fingiendo
del Aleman (què vileza!)
en que trataban, que el Reyno
les habian de entregar,
mostrandose justiciero,
los estados, y las vidas
les quitò à entrambos à un tiempo,
y por traydores (què pena!)
por ser leales murieron.
Sintiò la Reyna Isabela
el lastimoso suceso;
porque, en fin era su sangre
mi padre, y al desconsuelo
se añadiò el saber la causa:
con que juntandose zelos,
y dolor, acrecentaron
de modo su sentimiento,
que intentò dár muerte al Rey.
Comunicando este intento
conmigo, yo reparando
en lo preciso del riesgo,
y que el empeño era mucho,
que no lo haga la aconsejo,
hasta que yo convocando
à mis amigos, y deudos,
y otros muchos, que de Enrique
se confiesan mal contentos,
de su Reyno, y sus Estados
me apoderè como dueño.
Escribo al noble Filipo
mi primo, que ahora el gobierno
de la Armada del mar tiene,
como General supremo,
pidiendole que me ayude,
como mi amigo, y mi deudo.
Que està à mi disposicion
me responde en este pliego,
y que todos sus Soldados
me seguirán con afecto.
Con que teniendo la parte
del mar por mia, pretendo
en los Castillos, y fuerzas,
y Plazas, poner afectos
á mi designio, que estén
para la ocasion dispuestos.
Tu, Duquesa, por tu parte
has de convocar tus deudos,
para que à esta accion honrosa
me ayuden, pues toca à ellos
de tu ofensa, y de mi ofensa
tanta parte: vive el Cielo,
que he de vengar las injurias,
que en dos tan leales pechos
señalò traydor impulso,
y escribiò tyrano azero;
pues aunque el aleve Rey,
arrepentido à el pretexto
cruel, me ha vuelto mis Estados,
y nuevas honras me ha hecho,
nada, sino es la venganza,
satisface à un noble pecho.
En hydropicas venganzas,
al valor mio sediento
ha de restaurar en iras
lo que perdiò en menosprecios.
Aquella innocente sangre,
que vertiò barbaro, y fiero,
oy en su sangre alevosa
altivo vengar intento.
Y pues vos causa teneis:-

Salen à el paño por la parte de el Duque el Rey, y por la de Margarita la Reyna, y vè ella à el Rey, y èl à la Reyna.

Rey. Què es lo que escucho! *al paño.*
Reyn. Què veo! *al paño.*
Duq. Pero allì la Reyna miro. *ap.*
Marg. El Rey ha llegado: ay Cielos! *ap.*
Rey. El Duque enojado està.
Reyn. Sin duda se ha descubierto
con la Duquesa. *Duq.* Yo estimo *ap.*
el que haya llegado à tiempo,
en que escuche que la sirvo.
Marg. Atajar el Duque quiero. *ap.*
Duq. Satisfaga, pues:- *Marg.* Detente,
señor, y à tu enojo ciego:-
Duq. Tu templar me solicitas,
quando miras:- *Marg.* Si te veo
tan enojado, señor:
fuerte lance! *ap.* *Rey.* Què serà esto?
Marg. Como yo tu espejo soy:-

Reyn. Ella lo siente. *Marg.* Pretendo,
que temples en mi tus iras,
si te miras en tu espejo.
Duq. Ese es amor! Vive Dios,
que quien de mis sentimientos:-
Marg. Federico, Duque Esposo:
hacerle señas no puedo. *ap.*
Duq. Vive Dios, que en mi venganza:-
Rey. La Reyna està alli. *Vense los Reyes.*
Reyn. A el Rey veo.
Duq. De tanto blason perdido:-
Marg. Señor, que mires te ruego.
Duq. No es mi esposa quien me impide,
que en mi honor:-
Rey. Valgame el Cielo!
Estos zelos son: sin duda
ha sabido mis deseos.
Reyn. Perdida soy, si prosigue
en declarar sus intentos.
Rey. Y pues la Reyna lo oye:-
Reyn. Y pues el Rey lo està oyendo:-
Rey. Salir quiero à embarazarlos.
Reyn. Llegar à estorvarlos quiero.
Duq. No es, vuelvo à decir, mi esposa.
Salen el Rey, y la Reyna.
Rey. Duque. *Reyn.* Duquesa.
Duq. Los Cielos *ap.*
me valgan! Si havrà oído el Rey?
Señor. *Mar.* Señora: à buen tiempo *ap.*
llegò la Reyna. *Rey.* Parece,
Duque, que enojado os veo?
Duq. Yo, señor:- *Marg.* Señor, del Duque
los enojos:- *Rey.* No pretendo,
Duquesa, que lo digais
(ay dulces ojos serenos!)
pues sè, que entre los amantes
suelen buscarse de intento
las riñas, para lograr
de las paces el festejo,
que es muy cauteloso amor,
y sabe por todos medios,
à los yelos de un retiro
galantear con incendios.
Marg. Con equivocas razones *ap.*
su amor me ha dicho.
Reyn. Yo entiendo,
que en haciendo una muger
lo que le manda su dueño,
nunca ocasiones tendrà
de disgusto, pues es cierto,
que le toca obedecer,
yà sea malo, ò yà sea bueno
Marg. Tambien equivocamente *ap.*
la Reyna me ha descubierto
su intencion. *Duq.* Con la obediencia
nunca se cometiò yerro.
Marg. El Duque del mismo modo *ap.*
à la traycion me dà esfuerzo;
y hablando con cada uno,
à los tres responder quiero.
Que se debe obedecer
siempre à el dueño, no lo niego,
pues ley divina, y humana,
dello nos dán documentos;
pero si acaso tyrano,
mal mirado, ò poco cuerdo,
manda cosa en que peligra
vida, ù honor, fuera yerro
aqui la obediencia, pues
à obrar cosa contra el Cielo,
nunca le puede obligar
à nadie, ni aun el Rey mesmo:
pues quando el Rey lo mandára,
ò apasionado, ò resuelto,
el no obedecer entonces,
lealtad fuera, y fuera acierto,
y aun advertirle tambien
del peligro de su yerro.
Rey. Mi amor la Duquesa culpa. *ap.*
Reyn. Ella ha culpado mi intento. *ap.*
Duq. Conmigo habla Margarita. *ap.*
Marg. A los tres miro suspensos. *ap.*
Rey. Pero constante en mi amor, *ap.*
he de adorar sus desprecios.
Reyn. Mas no valdrà su lealtad *ap.*
contra mi rigor severo.
Duq. Mas reducirla sabrè *ap.*
con la amenaza, ò el ruego.
Marg. Mi lealtad, y honor peligran,
resistencia me dè el Cielo. *ap.*
Rey. Venid, Duque: ay dulce dueño!
Mira à Margarita.
Reyn. Mucho à Margarita veo, *ap.*
que mira el Rey. *Rey.* Os quedais,
señora? *Reyn.* Divertir: quiero
con la Duquesa la tarde.
Rey. Teneis muy buen gusto en eso.
Marg. Honran vuestras Magestades
mi humildad. *Rey.* Ay, ojos bellos!
Mirandola.
Reyn. No aparta della los ojos. *ap.*
Rey. Señora, guardeos el Cielo.
Reyn. Y à vos os guarde, señor,
como yo deseo.

per-

Marg No le eſtubiera muy bien: *ap.*
Ha traydora! *Reyn.* Deme el Cielo
venganza. *Duq.* El Cielo permita
ſe venguen mis ſentimientos.
Rey. Amor, pues eres Deydad, *ap.*
oy à tus aras me ofrezco.
Vaſe mirandola, y vaſe el Duque.
Reyn. Otra vez vuelve à mirarla, *ap.*
y aunque yo al Rey aborrezco,
como zelos no lo miro,
mirolo como deſprecio:
Hermoſa, Duqueſa, eſtais,
invidia tengo de veros.
Marg. Señora, tantos favores
en vos miro, que yà temo,
que pueda mi preſumpcion
irſe à el deſvanecimiento.
Reyn. No es mi favor el que aſi!
puede à vos deſvaneceros.
Marg. Ninguno en mi eſtimacion
puede tener mas aſiento.
Reyn. Los del Rey, Duqueſa, ſon
mas apetecidos. *Marg* Cielos,
què es lo que eſcucho! La Reyna,
del Rey los vanos deſeos
ha conocido. *Reyn.* Y aſi
recibireis mejor eſos.
Marg. Vueſtra Alteza, gran ſeñora,
advierta (valgame el Cielo!
Deme la razon prudencia,
y valor el ſufrimiento)
que es mi honor tan puro, y claro,
que en ſu grandeza los Cielos,
para mejorar de luces,
lo codician por lucero.
Por lucero! Por Sol digo,
pues ſi el Sol ſe mira expueſto,
à que una nube villana,
que congelò vapor denſo,
à lo noble de ſus rayos
derogue los privilegios.
Mi honor tantas luces brilla,
que aunque ſe atrevan groſeros
del ayre atrevidas ſombras,
ò del mar vapores necios,
vive el Cielo, y vivo yo,
que à el enojo mas pequeño
de mi valor, de mi ira,
y del honor que conſervo,
fueran de mi amago aſombro,
y de mi impulſo eſcarmiento,
pues ellos:- *Reyn.* Bien eſtà;
que le he temido confieſo. *ap.*
Marg. Perdoneme Vueſtra Alteza,
que me llevò el ſentimiento,
y crea, que de lealtad,
y de honor ſoy claro eſpejo,
donde pudieran mirarſe
algunos ſoles ſupremos,
que amancillando ſus luces,
y turbando ſus reflexos,
nubes obſcuras los ajan,
ſi los adornan los Cielos.
Vaſe Margarita, y caeſele el lienzo donde eſtà envuelto el papel del Rey.
Reyn. Valgame el Cielo, què eſcucho!
Margarita con deſprecio
me ha hablado, que como el Duque
mis vengativos afectos
la dixo, y de leal ſe precia,
con equivocos conceptos
ha culpado mi deſignio;
que vaya enojada temo,
yo errè en darla ocaſion:
mas quando aciertan los zelos?
Quiero ir à deſenojarla,
pues miro el peligro cierto.
Sale la Criada.
Cria. Aqui un lienzo ſe dexò.
Reyn. Ola. *Cria.* Señora. *Reyn.* Eſe lienzo
alzad: què papel es eſte?
Alza la Criada el lienzo, y caeſele el papel.
Cria. En èl un papel envuelto.
Reyn. Dadmele acà. *Cria.* Aqui le tienes.
Daſele.
Reyn. Mas, Cielos, què es lo que veo
Eſta no es letra del Rey? *Miralo.*
Suya es: à eſpacio zelos.
Lee. Duqueſa del alma mia
(què miro!) en tu hermoſo Cielo,
ſalamandra de tus luces
(ha traydora!) à el dulce incendio
(eſte es tu honor!) ſolicito
ſer ruína à tanto fuego:
y pues Fenix tu hermoſura.
No leo mas: Viven los Cielos,
Guarda el papel.
traydora vil, engañoſa,
que de mi enojo ſevero
has de examinar las iras:
zelos à mi? A mi deſprecios?
Deſayres à mi altivez?
Ofenſas à mi reſpeto?

Injurias à mi grandeza?
Y tu, ò injuſto, y falſo dueño,
mal Rey, tyrano, cruel,
no te baſta lo ſangriento,
lo inhumano, lo alevoſo,
con que mi ſangre vertiendo,
laſtimas le diſte al Mundo,
y à mis ojos ſentimiento,
ſino que à tantas ofenſas,
à agravios tan manifieſtos,
zelos otra vez me añades?
Pues, tyrano vive el Cielo,
que mi venganza has de vér:
yo ſacarè de tu pecho
aqueſa imagen traydora,
que adores en un deſprecio.
Eſe Fenix, que idolatras,
zeniza fue à mi incendio,
verà el Mundo mi rigor.
Mas yà me ha ocurrido un medio
para mi venganza: el Duque
me mueſtra leales afectos,
y ſatisfacer deſea
los agravios, que en mi pecho
la ira en depoſito tiene
contra el Rey, mi injuſto dueño.
Margarita yà yo oí,
que del Duque los intentos
culpò, moſtrando lealtad
lo que era amor. Pues ea zelos,
muera tambien Margarita,
y ſepa el Duque: mas eſto,
haſta que el rigor lo obre,
tengalo el labio en ſilencio.
Tyrano, ſobre agravios me dais zelos?
Pues ſereis de mis iras eſcarmiento. *Vaſ.*
...en el Rey, el Conde viejo, y el Marqués.
...rq. Señor, vueſtra Mageſtad
modere ſu ſentimiento,
... No hay conſuelo en mi tormento:
...y adorada beldad! *ap.*
...d. Señor, ſi pueden mis canas,
de mi amor los blaſones:-
Conde, no gaſteis razones,
...es todas han de ſer vanas.
...d. Con todo quiero aviſaros.
En mi encendida paſion
... hay aviſo. *Cond.* La razon.
Es canſarme, y es canſaros.
...d. Señor, advertid los daños
...aves à que ós miro expueſto.
Para aconſejar en eſto
teneis, Conde, muchos años.
Cond. Por lo miſmo debeis creer,
que dà un conſejo el que es viejo.
Rey. Solo por dár un conſejo,
mas no porque es meneſter.
Cond. Vueſtro ayo fui, y enſayo
de mi prudencia hice en vos.
Rey. Pues yà, Conde, gloria à Dios,
no neceſito de ayo.
Cond Què, en fin: *Rey.* No ſeais canſado.
Marq. Conde, ved, que eſtais moleſto.
Cond. Moleſtia llamais à eſto?
Marq. Su Mageſtad ſe ha enfadado.
Cond. Pues enfadeſe, Marqués,
pues que mi lealtad me enſeña,
que ſi mi Rey ſe deſpeña,
atajarle razon es.
Como leal, y Chriſtiano
cumplo en advertirle aquí,
que hacerlo, Marqués, aſi,
fuero es divino, y humano.
Pues quien mira à el Rey, que al mal
ſe arroja de aqueſta ſuerte,
y ſu rieſgo no le advierte,
ni es Chriſtiano, ni es leal. *vaſe.*
Marq. El Conde ſe fue enojado.
Rey. Peſado ha andado eſta vez.
Marq. Efecto es de la vejez.
Rey. Marqués, pues de mi cuydado
dueño ſois, y de mi amor,
ardiendo en el dulce fuego,
mirais, que à padecer llego
los incendios de ſu ardor;
dad à mi conſuelo medio,
y dad aliento à eſta pena,
que de vivir me enagena.
Marq. Señor, el mejor remedio
es, que ſepa tu cuydado
la Duqueſa, pues cierto es,
que lo eſtimarà.
Rey. Ay, Marqués!
yà eſe medio eſtà tomado,
y à un papel que le embiè
me reſpondiò la Criada,
que ni aun le leyò enojada:
tan grande ſu rigor fue!
Marq. Las damas de tanto porte,
aunque favorecer quieran,
ruegos, y porfia eſperan;
y aſi, el verla no te acorte
al principio deſdeñoſa:
una vez, y otra porfia,

porque un dia, y otro dia
tienen fuerza poderosa.
El exemplo nos lo enseña
del agua, quando caída
en porfia repetida
señal hace en una peña.

Rey. Decis bien, porfiar intento
en mi apacible dolor,
no se desmaye el valor,
quando está vivo el tormento.
Vos, Marqués, que à hablarla vais
quiero, y que su sinrazon
culpando, de mis pasiones
los extremos la digais.
Decidla, que su rigor
adoro fino, y constante,
y que maripofa amante
vida busco en el ardor.
Decidla, que mi alvedrio,
en señal de mi despeño,
la he entregado como dueño,
por no tener nada mio.
Decidla, que en el desvelo
deste tormento, que callo,
solo el consuelo, que hallo,
es buscar el desconsuelo.
Y en fin, decid, que mi suerte
en mi pena repetida,
en una dudosa vida
solicita cierta muerte.

Marq. Su Alteza viene. *Rey.* No quiero
hablar: ay mi dueño exquivo,
si con tus desdenes vivo,
es porque en tus ojos muero!

Vase el Rey, y el Marqués, y sale la Reyna.

Reyn. Què mal descansa un cuydado!
Con què porfia atormentan
unos zelos! Otra vez
me vuelven aqui mis penas,
mis ofensas, mis agravios,
como si de alivio fuera;
como el que perdiò una joya,
que à donde menos la echa
la busca; y si no la halla,
aunque por partes diversas
la vá à buscar cuidadoso,
se vuelve à la parte mesma;
ò tyrano! ò aleve esposo!
ò fementida Duquesa!
ambos vereis mi venganza:
Pero aqui de la prudencia
me he de valer, pues es cierto,
que si le declaro à ella
mi sentimiento, y alcanza
de mis agravios la quexa,
podrà declarar al Rey
mis designios, y asi es fuerza
con ella disimular,
que yo harè; mas aqui llega:
astucia me dè el dolor,
y déme el valor paciencia.

Sale Margarita.

Marg. Que descuydo tan terrible,
que el papel del Rey perdiera,
si acaso aqui: mas què miro?
La Reyna. *Reyn.* Prima, Duquesa,
os habeis desenojado,
que aqueste cuydado atenta
me trae? *Marg.* Mucho extraño a
tanto cariño en la Reyna, *ap.*
sin duda sabe, que yo
de la conjuracion hecha
contra el Rey tengo noticia,
y asi cohecharme intenta.

Reyn. No me respondeis? *Marg.* No pu
señora, con vuestra Alteza
tener yo enojo. *Reyn.* Ya veo,
que sois noble, y sois discreta,
y os quiero yo por mi amiga
(ha traydora!)

Marg. A tus pies puesta
(ha cruel!) siempre rendida
conocerás mi obediencia.

Reyn. Mis brazos, prima, te aguarda
ò quien en ellos pudiera *abrazale.*
hacerte pedazos!

Marg. O quien *ap.*
de su pretension sangrienta
pudiera aqui disuadirla!
pero yà dispuesto dexa
mi cuydado el avisarle
su yerro. *Suenan instrumentos*

Reyn. Instrumentos suenan,

Marg. Mis Musicos son, señora,
que asi festejarte intentan
(ahora ha de oír sus trayciones)
oye, que à cantar empiezan.

Dent. cant. Fuentecilla despeñada,
deten tu furia violenta,
que quien el peligro busca
con el precipicio encuentra.

Reyn. Que quien el peligro busca
con el precipicio encuentra!

Pa

Parece, que con cuydado
está escrita aquesta letra.
Marg. Muchas acaso se escriben,
que con los casos conciertan.
Reyn. Pues por què me decìs eso?
Marg. Como reparas en ella.
Reyn. El reparo, que yo hago
es por parecerme buena.
Marg. Pues si te parece bien,
yà prosiguen, oye atenta.
Cant. Al mar engañada corres,
y sus olas te aconsejan,
que descansa en la ruína
quien camina à la tormenta.
Reyn. Sentencioso es el Romance.
Marg. Tienen algunos sentencias.
Reyn. Quien le escribiò? *Marg.* No lo sè.
Reyn. Es buena letra. *Marg.* Buena.
Reyn. Desvelarme en mis intentos *ap.*
pretende asi la Duquesa.
Marg. Parece que lo ha entendido: *ap.*
si no gusta vuestra Alteza,
mandarè, que no prosigan.
Reyn. No hagas tal que canten dexa.
Cant. Traydora eres, pues al monte
el vasallage le niegas,
y huyendo vás de una vida,
à una muerte, que te espera.
Reyn. Yà este atrevimiento es tanto, *ap.*
que se pasa à desverguenza.
Decid, que no canten mas.
Marg. No canteis. *Reyn.* Y aora os advierta
mi sufrimiento, que soy
vuestro dueño, y vuestra Reyna,
que vos mi vasalla sois,
y que si atrevido intenta
el pensamiento mas facil,
y la mas leve sospecha,
mucho es sospecha una sombra,
oponerse à mi grandeza,
vidas no havrà que le quite,
sangre que no le bebiera,
ojos que no le sacára,
y almas que no deshiciera
en breves atomos, si
las almas capaces fueran.
Y porque, si de mi enojo
dudais, qual la causa sea,
si saberlo deseais,
preguntarselo à esas letras.
Arrojale el papel, y vase.
Marg. Mucho la Reyna ha sentido
mis leales advertencias:
mas què papel serà este?
verle quiero: Mas hay penas!
Alzalo, y miralo.
Este es el papel del Rey:
valgame el Cielo! la Reyna
le hallò, ò que infelice soy,
que pueda una culpa agena
ser en mi propio delito!
Salen al paño el Rey, y el Marqués.
Rey. Sola está alli, Marqués, llega,
y hablala, que retirado
aqui te aguardo.
Marg. Pues sepa
la Reyna: quien está aqui?
Llega el Marqués.
Marq. Quien mas serviros desea,
y quien de parte del Rey:-
Marg No prosigais mas, y advierta,
Marqués, vuestro atrevimiento,
que es sobrada inadvertencia
(otro nombre queria darle)
que aqui la causa sea
el Rey, que seais vos quien
à decirmelo se atreva:
y pues que yà os he entendido,
para que lleveis respuesta
al Rey, Marquès, le decid,
que este papel, que cautela
engañosa diò à mi mano,
aora à la suya vuelva,
y decidle, que mi honor
tanto estimo, que si fuera
en su grandeza posible,
que alguien ventaja le hiciera,
solo pudiera mi honor
ser mejor que su grandeza.
Rey. Valor grande! *al paño.*
Marg. Tomad pues.
Marq. Señora, dadme licencia
para que yo no le lleve,
pues dár sentimiento es fuerza
al Rey. *Marg.* Haced lo que os digo,
tomadle yà.
Marq. Yerro fuera
llevarle yo.
Marg. Yà os he dicho,
que le tomeis.
Rey. Crueldad fiera! *al paño.*
Marq. Digo, que no he de llevarle.
Marg. Pues aí, Marqués se os queda.
Marq. Señora, mirad:-

 Arro-

Arrojale en el ſuelo Margarita, y quiere irſe, y ſale el Duque, y el Marqués quiere detener à Margarita.

Duq. Què es eſto?
Marg. Ay de mi! terrible pena! *ap.*
Duq. Alborotado el Marqués, *ap.*
Margarita deſcompueſta,
y un papel:- *Marq.* Extraño lance! *ap.*
Duq. En el ſuelo *Mar.* Yo eſtoy muerta! *ap.*
Rey. Fuerte empeño! *al paño.*
Duq. Mas què agurado,
que no le miro! *alza el papel.*
Rey. Yà es fuerza *al paño.*
remediarlo. *Sale el Rey.*
Duq. Pero el Rey:- *Rey.* Marqués?
Duq. Que ahora viniera. *ap.*
Rey. Hallaſteis el memorial?
Marq. El Duque eſta diligencia
ha logrado, pues lo tiene.
Rey. Moſtrad Duque. *Duq.* V. Alteza:-
Rey. Què dices? *Duq.* Que eſte papel:-
Rey. Es el que hallaſteis. *Duq.* Quiſiera:-
Rey. Haberle hallado antes
para darmele: no es eſa
la razon que à decir vais?
Duq. Cielos! Si ſeñor eſa es.
Rey. Dadmelo, pues. *Duq.* Aqui eſtà;
pero vueſtra Alteza advierta:- *daſele.*
Rey. Creed, que vueſtra intercesion
demás eſtà. *Ma.* A eſpacio, penas! *ap.*
Rey. Pues de el memorial al dueño
le tengo muy por mi quenta.

Todos aparte.

Marq. Bien lo ha remediado el Rey.
Duq. Mucho hay que penſar, ſoſpechas.
Marg. Mucho hay que temer, deſdichas.
Rey. Venid, Duque, porque pueda
con vos eſte memorial
conſultar. *Duq.* Mucho recela
el alma. *Marq.* Al Duque miro
rezeloſo. *Rey.* La Duqueſa
eſtà turbada. *Marg.* Ay de mi!
Temeroſa el alma alienta.
Rey. Amor:- *Marq.* Lealtad:-
Duq. Honor:- *Marq.* Cielos:-
Rey. Anſias:- *Marg.* Deſdichas:-
Duq. Soſpechas:-
Rey. Dadme en mi dolor alivio.
Marq. Dadme acierto en mi obediencia.
Duq. Dadme en mi agravio venganza.
Marg. Dadme en mi males paciencia.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Duque ſolo.

Duq. Aqui adonde à mi paſion
mis ſoſpechas acompañan
(que hace compañia à un triſte
lo miſmo que le maltrata.)
A ſolas conmigo quiero
referir en pena tanta,
pues el dolor lo permite,
de mis congoxas las anſias;
pues el ardor lo aconſeja,
de mis incendios la llama;
pues la cauſa lo conſiente,
de mis ſuſpiros la cauſa.
Deſcompueſto hallè al Marqués,
à Margarita turbada,
caído en el ſuelo un papel,
y quando verle intentaba,
llega el Rey, y me le pide,
myſterioſamente habla.
Dice, que es un memorial,
à conſultarle me llama,
en el bolſillo le entra:
llevame à ſu quarto, y trata
conmigo de que ſe ponga
en ſocorrer una Plaza
todo cuydado, y deſpues
en diverſas coſas habla.
Eſte indicio fuerte ha ſido;
pues ſi à conſultar me llama
el memorial, como alli
del memorial no me trata?
Olvido no puede ſer?
Si, que no es accion extraña:
y no pudo ſer tambien,
que el memorial de la Plaza
trataſe? Si, bien ſer pudo;
mas ſi eſto fue por què cauſa
el memorial no me enſeña,
pues de mi nada recata?
O lo què diſcurre el juicio
en aquello que le daña!
O quanto para la ofenſa
el penſamiento adelgaza!
Si el papel que vì caído
à Margarita culpára,
en el ſuelo no eſtubiera.
Y ſi el Marqués con oſada
intencion (he de decirlo)
de mi honor las luces claras
pre-

pretendiese (pero yà
lo dexe, con esto basta,
que para decir desdichas
están demás las palabras.)
Si èl, pues, fuera el atrevido,
pues solo con ella estaba,
hablarla puedo, y dexar
del papel la circunstancia.
Esto es cierto, claro està,
luego mi sospecha es vana?
Ea, mi malicia miente,
y mis rezelos se engañan,
ni en Margarita hay ofensa,
ni el Marqués pudo intentarla.
Pero venir tan à punto
el Rey, quando yo esperaba
del papel el desengaño,
y pedirmele con tanta
actividad: què ser pudo?
Què ser papel de importancia,
y haberle perdido, bien:
pues si esto fue, què turbarla
pudo à Margarita? Què?
Lo que ella me diò por causa,
vér, que el Marqués se atreviese
à entrar donde sola estaba,
y que à èl descomponerle
pudo, verla à ella enojada,
està bien; mas si à buscar
viene el papel, y le halla,
como en el suelo le dexa?
Mucho esta razon agrava,
pudo ser, que no le viese.
Si pudo; no pudo: rara
es la enfermedad de honor,
pues el que doliente se halla,
la medicina que tiene
es no confesar la llaga.
Si acaso el Rey (aqui, penas,
os invoco con templanza)
si el Rey acaso (ay de mi!)
es de mis males la causa;
y el Marqués (tente, sospecha)
el que de servirle trata,
pues el ser ella su prima,
y el mirar quanto se aparta
de ayudar mi desagravio,
tanto el indicio adelanta,
què pensar puedo? Mas no,
engaño es, pues si tratára
mi ofensa, y aquel papel
para ella fuera extraña
accion el dexarle, pues
le tomára: no tomára,
pues pudo verme venir;
si hiciera; pues arriesgaba
más en la sospecha? No;
pues con cautelosa maña
disculparse tambien pudo:
luego cierto es, que me agravia?
Si, que sobran los indicios;
no, que la evidencia falta:
pues no basta, que el honor
sospecha el daño? Si basta;
no basta, que una sospecha
à el castigo no dà causa.
Si basta, pues una ofensa
se hace solo de pensarla:
O dura ley del honor!
què pueda una sombra vana,
sin el ageno delito
hacer en mi propia infamia?
Si, que pues fantastico es
el honor, para hacer causa
à una leve fantasia,
una imaginacion basta:
pues muera quien ofenderme
pudo, logre mi venganza
satisfacion: Margarita
muera, muera, pues agravia.

Sale Margarita.

Marg. Quien, señor, ha de morir?
Duq. Quien dà à presumpciones causa.
Ma. Quiẽ dà causa à presumpciones? *ap.*
equivocamente habla,
y no sè si acaso aqui
del lance del papel trata,
ò si es de la resistencia,
con que en mi lealtad me halla,
no queriendole seguir
en su traydora venganza:
mas sin hacerme entendida
del lance del papel, traza
oy mi lealtad advertirle,
y aconsejarle en so errada
intencion (denme los Cielos,
puesto que la mia alcanzan,
y que saben mi innocencia,
acierto en entrambas causas.)
Duque, señor, esposo, y dueño mio,
à quien consagro todo mi alvedrio,
y en quien con tierna palma
en holocausto dulce rindo el alma,
humilde te suplico,

quando mi amor en mi dolor publico,
que prudente, q̃ atento,cuerdo,y ſabio,
el oído le entregues à mi labio.
A el Cielo hago teſtigo
(con què afliccion,con q̃ dolor lo digo!)
que deſde aquel inſtante que el intento
me declaraſte de tu penſamiento
contra el Rey vengativo,
tan fuera de mi vivo,
conſiderando tu peligro cierto,
que ſi à el dolor no he muerto,
es por tener en pena repetida
mas larga muerte con tan triſte vida.
Señor, yo te confieſo
del Rey el cruel exceſo,
que obrò cõ nueſtros padres inhumano;
y q̃ à el mas duro pecho,à el mas tyrano
ocaſionára à tierno ſentimiento;
mas ſucedido yà el caſo violento,
el Rey en ſus acciones recobrado:
en tus Eſtados tu recuperado,
tratar de la venganza,
es buſcarle à todo deſtemplanza.
Si es el mayor caſtigo,
ſeñor, el perdonar à el enemigo,
perdonale, con que te havrás hallado
ſin peligro ninguno mas vengado.
Si el agravio entre iguales ſe remite,
eſta razon te incite,
què mas à perdonarle te ocaſiona,
pues te lleva demás una Corona.
Si èl obrò como fiero, y enemigo,
quien puede le ſabrà dár el caſtigo,
del Rey la culpa, del menor deſvelo
es cauſa, de quien es ſu Juez el Cielo.
Pues ſi à ſu Tribunal aqueſto toca,
ſoberbia ferà loca;
quando en humana ley es deſacato
de la juriſdiccion quitar el trato.
Què quieres con deſvelo
quitarle ſu juriſdiccion à el Cielo?
No Duque, no ſeñor, no Federico:
y quando eſta razon, que te ſuplico
no baſte à reportarte,
para exemplo te ſirva en eſta parte,
el acordarte aquel ſuceſo triſte,
que en nueſtros padres viſte.
Pues ſi colmados en lealtades tantas
miraron el cuchillo en ſus gargantas,
à el poder de un tyrano Rey ayrado,
viendote (ay Dios!) culpado;
con quãta mas razon,con quanto exceſo
temiere en ti mas tragico ſuceſo?
Ea, ſeñor, ea, eſpoſo, y dueño m
tu razon venza ahora à tu alvedric
olvida la venganza,
pues el rieſgo mayor à ti te alcanz
los agravios olvida
con que aſeguras el honor, y vida.
Tu valor pueda ahora conocerſe,
pues el mayor valor ſaber vencerſe
tu dolor, y mi pena ſon iguales,
pues à el ſentir no ſeamos deſiguale
Perdonar es mas grande valentia;
y pues yo perdonè la ofenſa mia,
perdona tu, porque ſerà indecente
que mi corazon ſea mas valiente.
Señor, eſto poſtrada à tus pies pid
y pues con la razon mi llanto mido,
quando mi muerte toco,
contra tu ira à tu piedad invoco,
para que enternecida,
eſtas dos vidas guardes con tu vida,
poſtrando tus enojos
à la terneza de mis triſtes ojos. *Llo*

Duq. Confuſo, abſorto, y corrido
de oír ſu voz he quedado,
y de ſu razon forzado,
confieſo, que me he vencido;
pues viendo en ella el anhelo
de procurar mi quietud,
acredito ſu virtud,
y deshago mi rezelo.
De ſu cordura, y ſu honor
ha dado baſtante prueba,
y aſi quiero, que me deba
ſaber eſtimar ſu amor.

Marg. Señor, eſa ſuſpenſion
mi deſeo ſatisface,
pues no lo erraràs, ſi hace
la conſulta tu razon.

Duq. Margarita.

Salen por dos puertas Liron, y Niſe

Lir. El Rey te eſpera.

Niſ. La Reyna te embia à llamar.

Marg. Què aun de reſponder lugar
no le dexaſen ſi quiera!

Duq. Voy pues: luego hablarémos.

Marg. El Cielo tu vida guarde.

Niſ. No hagas, que la Reyna aguarde

Vanſe las dos.

Duq. Vén Liron.

Lir. Si que tenemos
que hablar. *Duq.* Què hay?

Lir. Que ahora en el quarto
por un balcon me llamò
una tapada, que no
(aunque lo procurè harto)
pude conocer; y en fin,
echóme aquefte papel,
cuyo fobre efcrito dèl
parece que eftà en latin:
mira pues, fi es para ti.
fi lo fabes entender.

Dale un papel.

Duq. De la Reyna puede fer, *ap.*
que en cifra me efcribe afi:
con tanta prevencion vive
el recato que tenemos,
en el riefgo en que nos vemos
el alma fufto apercibe.

Abre el papel, y eftà leyendo.

Lir. Sin duda que alguna mora *ap.*
es la que à mi amo efcribiò,
pues aunque curiofo yo
abrì el papel en un hora
razon ninguna me ofrece,
ni letra pude entender:
pues ello bien puede fer
malo pero lo parece.

Duq Ay de mi, què es lo que veo! *ap.*

Lir. Papel de folfa es fin duda. *ap.*

Duq. Certeza es lo que fue duda.

Lir. Si, folfa es. *Duq.* Otra vez leo.

Lee. El papel, que en el retrete
fofpecha, Duque, ni causò,
y à vos el Rey os quitò:
ay de mi! *Lir.* Aquefte es falfete.

Lee Duq. De el Rey era: què traydor
à vueftro honor fe ha atrevido,
à la Duquefa rendido
tal efcucho! *Lir.* Efte es tenor.

Lee Duq. Efto es cierto: al juicio falto.

Lir. Con trabajo. *Lee Duq.* En ello no
ay duda: efto efcucho yo
fin morir! *Lir.* Efto es contra-alto.

Duq. Que en fin, mi deshonor topa
oy las ofenfas tan claras:
ay, dolor! ay, penas raras!
ay, Cielos! *Lir.* Yà entrò la tropa

Duq. Què con vil hypocrefia
la traydora me engañafe,
y que à creerla yo llegafe!
Corrido eftoy: mas oy fia,
pues junto al enojo aplico
mi ira, rigor fin tardanza,
llegue, llegue la venganza,
llegue. *Lir.* Aquefte es villancico,

Duq. Fuego ha añadido el tyrano
à mi incendio vengativo,
y afi mi ardor apercibo
à abrafarle. *Lir.* Canto llano.

Duq. Lograrán las iras mias
en irritadas Ciudades,
el caftigo en dos maldades:
què es efto? *Tocan un Clarin.*

Lir. Las Chirimias.

Duq. A el Puerto Naos han llegado,
fi es Filipo, à tiempo viene.

Lir. Efta mufica le tiene
defantonado à mi amo.

Duq. Vamos, que faber pretendo,
que es. *Lir.* A cantar puedes ir.

Duq. Cielos, vengarme, ò morir. *vafe.*

Lir. Efta folfa no la entiendo. *vafe.*

Salen el Rey, el Conde, el Marqués, y criados.

Cond. A vueftra Alteza, feñor,
con toda el alma le hablo:
yo al Duque fiempre he tenido
por el mas leal vafallo,
y creo, que del fucefo
de fu padre havrà olvidado
el fentimiento, y la quexa;
mas lo que ahora reparo,
es, que en Caftillos, y fuerzas
los Alcaydes ha mudado,
que à deudos fuyos ha puefto;
y aunque ferà acomodarlos
el pretexto, no es bien hecho
defpofeer à los Soldados
antiguos de aquel honor,
de que quexofos los hallo,
y aunque efto es cierto, lo harà
con vueftra confulta extraño
la novedad. *Rey.* Conde yo
nunca tal cofa he mandado.

Cond. Pues, feñor, mas culpa es,
que fe tome tanta mano
el Duque. *Rey.* Mal hecho es.

Cond. Tampoco, feñor, alcanzo,
què caufa puede moverle
à Filipo, que las Naos
de vueftra Armada gobierna,
para que fe eftè acoftado
en las playas, fin falir
à correr el Occeano,
como tiene obligacion;

y hoy

y hoy à Londres ha llegado,
no sè à què. *Rey.* Pues como no
me ha visto? *Cond.* Aquese reparo
tambien he hecho, señor:
yo el juicio no adelanto
à pensar mal; pero cierto,
que el verlo todo trocado,
tan confuso siempre al Duque,
y à vos (no puedo escusarlo,
perdonad, que he de decirlo)
en todo tan descuydado,
con tanta pena me tiene,
que me motiva à avisaros
(sino es que tambien para esto
digais tengo muchos años.)
Marq. Guardada te la ha tenido.
Rey. Decid, que para estos casos
los años dañar no pueden.
Cond. Gloria à Dios, que sirven de algo:
digo, pues, que vuestra Alteza,
aunque de ser mozo usando,
en galantes diversiones
desperdicie algunos ratos,
pues desperdiciarlo: es,
el gastarlos mal gastados.
No por eso, gran señor,
falte à la razon de estado,
à el gobierno de su Reyno,
cuydado de sus vasallos,
vigilancia de sus armas,
y premio de sus Soldados.
Enagenarlo, señor,
de estos tan preciosos cargos,
dexando todo este peso
à las fuerzas de un vasallo,
no, nunca puede ser bueno,
ni en lo Divino, ni humano.
El Pribado mas prudente,
mas leal, mas ajustado,
un hombre es no mas, un hombre,
que en esto os digo quanto
à los yerros està expuesto,
y à obrar mal ocasionado.
El Pribado es para que
los Reyes tengan descanso,
y para que en algo alivien
el desvelo, y el trabajo:
para esto el Pribado es;
mas no es para que olvidado
à la obligacion del Rey
poner el Cetro en sus manos,
pues èl serà el Rey entonces,
y el Rey serà su vasallo.
Señor, cuydado, y creed,
que aunque en general os hablo,
y aunque os parezen vejeces,
si os dexais ir gobernando
de ageno alvedrio, temo
vér vuestro Reyno en estado,
que quizás, quando querais,
no podreis yà remediarlo.
Y ahora, dadme licencia
vaya de la Reyna al quarto;
pues como su Mayordomo,
juzgo, que allà falta algo. *Vas*
Marq. Bien ha predicado el Conde.
Rey. Y de suerte, que me ha dado
confusion: valgame el Cielo!
Si el Conde, noticia acaso
tiene de alguna traycion?
No, que tan leal le hallo,
que aunque arriesgára su vida,
aviso me hubiera dado.
Si esto puede ser embidia,
viendo al Duque adelantado
en mis favores? Tampoco,
pues el Conde tan extraño
es en desear los puestos,
que quando merced le hago,
el que quiera recibirla,
me suele costar trabajo.
Marq. Confuso ha quedado el Rey.
Rey. Pues estos avisos claros
de algo nacen, pero causas
bastantes son las que he dado.
El Duque, sin orden mia,
puestos dà, muda Soldados?
Mas no extraño, que mal obre,
quando el haberle yo dado
tanta mano, causa ha sido
Margarita, à quien yo amo,
y suceder bien no puede,
quando en semejantes casos,
las mercedes, que se hacen
se encaminan à un agravio;
mas remediarlo sabrè:
Marqués. *Mar.* Señor. *Rey.* Que le llam
decid al Duque: prudencia
es menester. *Vase el Marqués.*
Sale Lir. Si mi amo
estarà; pero què miro!
El Rey es, azar me ha dado
este encuentro. *Rey.* Quien entrò?
Lir. Quien và ahora desentrando.

Quiere irse.
ey. Volved acà, què buscais?
ir. A mi amo.
ey. Quien es vuestro amo?
ir. El Duque. *Rey.* Y que le quereis?
ir. Mal. *Rey.* Por què?
ir. Soy su criado,
y me trata bien. *Rey.* Por eso
le quereis mal? *Lir.* Es mi amo.
ey. Humor tienes; y es preciso
querer mal al amo el criado?
ir. Quando es bueno, si señor.
ey. Porquè, decid. *Lir.* Imitamos
à los Medicos en esto. *Rey.* Como?
ir. Como de ordinario,
mas que quatro cientos buenos
quieren estos quatro malos.
ey. Gracioso està, què hace el Duque?
ir. En una flaqueza ha dado
de buen gusto. *Rey.* De què modo?
ir. Estudia solfa. *Rey.* Lo extraño;
pues canta el Duque? *Lir.* Que rabia.
ey. Y como estudia? *Lir.* Rabiando.
ey. Precioso es, y me parece, *ap.*
que à proposito le hallo
(pues se ha retirado Nise)
para que lleve un recado
à la Duquesa: Decid,
sois bien nacido? *Lir.* Mal año,
lo nacido en mi es muy bueno,
asi fuera lo criado.
y. Decid el nombre. *Lir.* Liron.
y Liron? Pues por què llamado
os habeis aqueste nombre?
r. Porque à escuras me engendraron,
y duermo mucho, y porque
al Poeta se le ha antojado.
y. Sabreis guardar un secreto?
r. Como èl estè bien cerrado,
y tenga una llave fuerte,
y à mi me cosan los labios,
abrè guardarle algun tiempo.
y. Siempre no? *Lir.* Es mucho illao,
y. Coseos con esta cadena.
Dale una cadena.
r. Si este es el secreto, yo hago
uramento de guardarle
asta que le trueque en quartos:
ues me echasteis la cadena,
à, señor, soy vuestro esclavo.
. Mirad, que de vos me fio.
. Pues, que pagareis es llano,
que no me ha fiado hombre,
que por mi no haya pagado.
Rey. Pues, Liron, à la Duquesa
has de llevarla un recado
mio. *Lir.* Y señor, para eso
lo habeis estado mascando
media hora? Corrido estoy,
que en mi valor, y en mi brazo,
un recadillo venia
lo pongais en duda; quando
es cosa, que hace una dueña,
si se ofrece: lo que extraño
es, que para aqueste oficio
examineis con cuydado
mi calidad; con que ahora
el que es arte noble acabo
de conocer, pues advierto
de las pruebas el reparo,
que no me hiciste alcahuete
hasta saber, que era hidalgo:
dime, señor, lo que mandas.
Rey. Dila, que esta noche trato
de ir à hablarla, que para eso
dexarè al Duque ocupado,
y tu procura, Liron,
que sin luces estè el quarto.
Lir. Servirte, señor, prometo.
Rey. Pues tén tu, Liron, cuydado,
y ahora, en viendo al Duque,
dile, que vaya à mi quarto. *vase.*
Lir. Solo quedo, con que aqui
soliloquio es necesario,
pues vaya: su Magestad,
que Dios guarde, oy os ha honrado,
señor Liron, con la plaza
de mantener, que à este cargo
quisiera yo darle un nombre
honroso, y que no estè usado:
confidente, yà està dicho:
tercero? esto es ordinario:
secretario? es muy antiguo:
arcaduz? termino es baxo:
zurcidor? lo saben todos:
corre vè dile? es muy basto:
consiliario? bueno era;
mas no ha de ser consiliario:
ministro del Dios Cupido?
me contenta, es extremado,
y es voz, que infunde respeto.
En fin, el Rey os ha honrado
con oficio tan famoso,
señor Liron, y yo à daros

vengo el parabien, y à traeros
juntamente los despachos.
Pongase grave, y mude de voces.
Yo el agasajo os estimo,
mostrad: estos son, tomadlos:
yo de espacio los verè,
id con Dios: primero aguardo,
que me dè V. Señoría
las albricias mias: malo,
este ha olido la cadena,
remediarélo: à mi cargo
queda el cuydado, yo harè
las lleve luego un criado.
Siempre harà V. Señoría,
como quien es: en mi agrado
os tendrè siempre: venid,
señor, he de acompañaros:
no haga eso V. Señoría:
he de ir con vos: es en vano
honra tanta: por mi vida,
que ha de ser: es escusado:
por vida del Rey, señor:
por vida de Inés: si tanto
aprieta V. Señoría:- *Sale Nise.*

Nis. Con quien hablas, mentecato?
què haces? *Lir.* Si no es por ti,
no se và aqueste menguado.

Nis. Estàs loco? estàs sin juicio?
estàs:- *Lir.* Tén, que lo borracho
viene cerca, y yà conmigo
no se habla en frases tan baxos.

Nis. Pues de quando acà? *Lir.* Señora,
costumbres mudan estados.

Nis. Què estados? *Lir.* Yo no lo sè.

Nis. Secrético? *Lir.* Es necesario.

Nis. Y conmigo? *Lir.* Si, y contigo.

Nis. Y guardarlo? *Lir.* Si, que atado
està con una cadena.

Nis. De quando acà guardas tanto?

Lir. Lo del estado entra aí.

Nis. Pues yo tengo uno guardado
mas de un mes ha, y lo dirè,
si el tuyo me dices. *Lir.* Malo:
tu lo has echado à perder,
y yà no puedo contarlo.

Nis. Pues por què? *Lir.* Porque si tu
dices, que un mes has guardado
tu secreto, debo yo
guardar el mio diez años.

Nis. Por què? *Lir.* Por la diferencia,
que hay en los dos. *Nis.* Pues, villano,
pero aqui la Reyna viene.

Lir. Pues, señora Nise, à Dios. *v*

Salen la Reyna, Margarita, y Criad.

Reyn. Duquesa, yà sè, que en vos
no hay culpa, y que quien la tien
es el Rey: asi aseguro *ap.*
mi venganza. *Marg.* Mi valor,
señora, en guardar mi honor
es inexpunable muro.

Reyn. Vuestra nobleza lo abona:
mal el enojo reprimo. *ap.*

Marg. Tanto yo mi honor estimo,
como vos vuestra Corona.

Reyn. Si el Duque leyò el papel
oy satisfacerme espero;
mas dudosa estoy, y quiero
vér, si puedo hablar con èl:
divertir à Margarita
aquesta noche he pensado,
mientras que atento el cuydado
vér al Duque solicita.

Marg. Solo siente mi dolor,
que en una accion poderosa,
mi feè quede escrupulosa,
y quede en duda mi honor.

Reyn. Margarita, la verdad
seguridad tiene grave.

Marg. Tambien à la verdad sabe
perturbarla la maldad.

Reyn. Quien obra bien, no està igual
de la mentira al desden.

Marg. Poco importa el obrar bien
quando hay quien lo mire mal.

Reyn. Pero al fin se llega à vèr
el desengaño en la quexa.

Marg. Y mientras que llega, dexa
el honor de padecer?

Reyn. Suele servir de crysol
vèr los engaños borrados.

Marg. Aunque le falten nublados
no tiene aumentos el Sol.

Reyn. Mas resplandece el Lucero
quando la sombra le espera.

Marg. Pero mas resplandeciera,
si hubiera ella primero.

Reyn. Sois discreta: ha aleve! *a*

Marg. Soy
esclava vuestra: ha tyrana!

Reyn. Venid, que para mañana
haciendo una gala estoy,
y quiero que à ella asistais.

Marg. No es en vos tanto honor nue

Reyn. Creed, que os honro como del

Marg. Yà yo sè como me honrais. *vanse.*
Vis. Como diestras, lo fullero
piensan entrambas, que exceden,
y yo imagino, que pueden
las dos volverse el dinero. *vase.*
Haya luces sobre un bufete, y salga Liron.
Lir. Lugar ninguno he tenido
de poder hablar à mi ama,
pues de la Reyna en el quarto
me dicen, que està ocupada.
Cierto, que sentirè mucho
quebrarle al Rey la palabra,
que es en hombres como yo
muy culpable aquesta falta;
porque, què importa que sea
un hombre noble, y de fama,
si en ocasiones honrosas
descuydadamente falta?
Mas sirveme de consuelo
el haber yo hecho quanta
diligencia debo, si
no ha lucído, eso es desgracia.
Mas pues no se puede todo,
la mitad si quiera haga:
hagamos algo, que, en fin,
mas vale algo, que nada.
Mato las luces, y quede
á escuras la dicha sala,
y voy otra vez à vèr
si puedo avisar à mi ama,
que soy Ministro, y es fuerza,
que mis diligencias haga,
pues es razon, y justicia,
y estàn las costas cobradas. *vase.*
Sale el Rey como à obscuras.
Rey. Sin luces el quarto està,
bien el criado la palabra
ha cumplido, y pues el Duque
dexo ocupado con traza,
templar su fuego en los ojos
de Margarita, oy aguarda
mi amor, si acaso un incendio
puede templarse con llamas:
ò si viniese!
Sale por la puerta contraria la Reyna.
Reyn. Pues dexo
à Margarita ocupada,
al Duque pretendo hablar:
sin luces està la quadra,
acierto es en mi deseo. *anda.*
Rey. Parece que oygo pisadas:-
ella serà. *anda.* *Reyn.* Pasos siento,
si es èl? *llegase.*
Rey. Llego; pues què aguarda
mi amor? *Reyn.* Yo llego.
Rey. Es Liron? *A media voz los dos.*
Reyn. No es Liron. *Rey.* Albricias, alma,
que esta es la Duquesa. *Reyn.* El Duque
es este, ya veo lograda
mi fortuna: bien lo muestra
el recato con que habla.
Rey. Pues quien es con tal silencio?
Reyn. Es quien de buscaros trata.
Rey. Ella es, pues dice, que à verme
viene: aquesta dicha es tanta,
que la dudo por ser mia,
aun mirandola lograda.
Reyn. Yà el Duque me ha conocido,
y aqueste favor extraña:
el buscaros no es fineza.
Rey. Pues què puede ser la causa
de este favor? *Reyn.* El saber,
si en vuestro poder se halla
un papel. *Rey.* Cuydado tiene,
como sino me importára *ap.*
à mi el desvelar à el Duque:
bien à costa de mis ansias
le rompì. *Reyn.* Vereis en èl
vuestra desdicha bien clara.
Rey. Como me volviò el papel, *ap.*
asi de decirme trata
su ingratitud: yà señora,
èl me ha dicho mi desgracia,
pues embiarmele vos,
para sentimiento basta:
mi infelicidad conozco.
Reyn. Pues que podeis remediadla.
Rey. Decid como. *Reyn.* Pues vos eso
me preguntais? *Rey.* Pues la causa
me dais vos, dadme el remedio.
Reyn. Yo decìs que os doy la causa?
Salen à el paño por la puerta donde està el Rey, el Duque, y Margarita por la de la Reyna.
Duq. A el Rey cuydadoso he visto:-
Marg. A la Reyna alborotada
he notado:- *Duq.* Y en su quarto
no està. *Marg.* Y de su quarto falta.
Duq. Y asi mis zelos me traen:-
Marg. Y asi mi lealtad me llama:-
Duq. A averiguar. *Marg.* A inquirir.
Reyn. Què vuestro dolor aguarda?
Rey. Que me aconsejeis espero.
Marg. Què oygo!

Duq. Què escucha el alma!
Marg. La Reyna està con el Duque.
Duq. A la Duquesa el Rey habla.
Marg. Su traycion tratan sin duda.
Duq. Sin duda mi agravio tratan.
Marg. Quiero oír. *Duq.* Escuchar quiero.
Reyn. Pues eso un hombre à una Dama
ha de pedir? *Duq.* Ha traydora,
con què terneza le habla!
Rey. Si, pues todo mi alvedrio
por vuestro aliento se manda.
Marg. Ha traydor, con què fineza
la alevosia se arrastra!
Reyn. Pues quereis que yo lo diga:
la muerte todo lo acaba.
Marg. Que mate à el Rey le aconseja.
Duq. Mi muerte entre los dos tratan.
Rey. Què solo en mi muerte, diga, *ap.*
tendrán consuelo mis ansias!
Es poco alivio una muerte,
quando las penas son tantas.
Duq. Què crueldad!
Marg. Què tyranía!
Reyn. Habeis dicho bien.
Rey. Ha ingrata! *ap.*
Duq. Quitarme la vida es poco?
Marg. El matar à un Rey es nada?
Duq. Yo lograrè antes mi intento.
Marg. Yo estorvarè sus venganzas.
Duq. Y ahora quiero que vean,
que los he visto. *vase.*
Marg. Aora traza
mi aviso, que sepan ellos,
que los he oído. *Reyn.* Què aguarda
vuestro valor?
Rey. Què he de hacer,
quando os miro tan ingrata?
Reyn. Ingrata yo? Pero luces
vienen. *Rey.* Y por esta quadra
vienen tambien, aqui me entro *escondes.*
Reyn. Aqui me escondo. *escondese.*
Salen el Duque, y Margarita por las puertas que se entraron con luces.
Marg. Quien anda? *Duq.* Quien aqui?
Marg. Pero què miro!
Duq. Pero què veo! No estaba *ap.*
aqui Margarita?
Marg. El Duque *ap.*
no era quien hablaba?
Duq. Pues como asi:-
Marg. Como ahora:-
Duq. Aqui entraron?
Marg. De entrar acaba?
Duq. Si fue sombra?
Marg. Si fue sueño?
Duq. Duquesa:- *Marg.* Duque:-
Duq. Asustada
te veo. *Marg.* A ti cuydadoso.
Duq. Cierto es.
Marg. Verdad es clara.
Duq. Pues llegando:-
Marg Pues viniendo:-
Duq. A este aposento:-
Marg. A esta sala:-
Duq. Gente senti.
Marg. Escuchè gente,
y hablar oí.
Duq. Y oí que hablaban.
Marg. Y tomando aquesta luz:-
Duq. Y previniendo esta hacha:-
Marg. Sin desamparar la puerta:-
Duq. Sin que la puerta dexára:-
Marg. Entro, y hallo el quarto solo.
Duq. Llego, y sola hallo la quadra. *al paño*
Reyn. Como el Duque es el que entrò
quando yo hablandole estaba! *al paño*
Rey. Como la Duquesa llega
quando ella conmigo hablaba!
Duq. Miro este retrete. *Marg.* Y yo
aqueste miro.
Mira el Duque donde està la Reyna, y Margarita donde està el Rey.
Rey. Pues calla. *Reyn.* Yo soy.
Marg. Què miro! *Duq.* Què veo!
Marg. De yelo soy viva estatua.
Duq. La Reyna: valgame el Cielo!
Marg. Grave pena!
Duq. Dicha rara!
Nadie hay aqui. *Marg.* Aqui tampoco.
Apartanse.
Duq. Fue engaño.
Marg. Sombra fue vana.
Duq. Yo me engañè.
Marg. Yo tambien.
Rey. Què bien finge! *al paño.*
Reyn. Bien le engaña! *al paño.*
Duq. Si vè à la Reyna, me pierdo. *ap.*
Marg. Si vè al Rey, mi vida acaba. *ap.*
Duq. Pues à recogerte vén.
Marg. Y tu de descansar trata:
dexaréle recogido. *ap.*
Duq. Dexaréla sosegada, *ap.*
y à la Reyna vendrè à hablarla. *vase*
Marg. Y dirè al Rey, que se vaya. *vase*

Sa-

Salen los Reyes, y ván andando atravesando el tablado, sin encontrarse, de modo, que truequen puestos, y queden retirados de los paños.

Rey. Yà se fueron. *Reyn.* Yà se han ido.
Rey. Confusion tengo.
Reyn. No alcanza
mi juicio. *Rey.* Como pudo
Margarita, pues estaba
conmigo, venir con luz?
Reyn. Mas si el oído no engaña:-
Rey. Mas si no miente el oído:-
Reyn. Pasos suenan. *Rey.* Pasos andan.

Salen por las mesmas puertas que se entraron, el Duque, y Margarita, èl por la parte donde està el Rey, y ella por la de la Reyna.

Marg. Pues queda en su quarto el Duque:-
Duq. Pues yà queda retirada
Margarita:- *Marg.* A el Rey pretendo
culpar su accion temeraria.
Duq. Agradecer determino
à la Reyna merced tanta.
Reyn. Si el Duque es?
Rey. Si es Margarita?

Llega Margarita à el sitio donde dexò el Rey, y el Duque donde dexò à la Reyna.

Marg. Señor; pero de aqui falta. *anda.*
Duq. Señora; mas no està aqui.
Reyn. Si, èl es, que de volver trata.
Rey. Si, ella es, que hablar me vuelve.
Duq. Pero alli suena. *Marg.* Alli anda.
Rey. Ella es. *Reyn.* El es sin duda.
Marg. A hablarla voy.
Duq. Llegò à hablarla.

Llega el Duque à el Rey, y Margarita à la Reyna.

Marg. A culparos vengo solo
temeridad tan extraña.
Duq. A agradecer solo vengo.
fineza tan soberana.
Rey. El Duque es: lance terrible! *ap.*
Reyn. La Duquesa es: pena rara! *ap.*
Rey. Sin duda, que Margarita *ap.*
le avisò. *Reyn.* Que yo aqui estaba *ap.*
le dixo al Duque, sin duda.
Duq. A favores, à honras tantas
se halla indigna mi humildad.
Rey. O con què prudencia trata *ap.*
de quexarse de mi el Duque!
Marg. Acciones tan temerarias
disculpa ninguna tienen,
y si su Alteza alcanzára
este desorden, es cierto:
Reyn. Yà con el Rey me amenaza. *ap.*
Duq. Como dudarè arriesgar
por vos la vida, y el alma!
Rey. De corrido hablar no acierto. *ap.*
Reyn. No puedo formar palabra. *ap.*
Marg. Idos, pues, y aquesto os deba.
Duq. Vuestra Alteza no se vaya:
no hablais, señora? *Marg.* Señor,
no me respondeis?
Rey. Como habla
el Duque asi? *Reyn.* Como
la Duquesa asi me trata?

Salen por dos puertas Liron, y Nise con luces.

Nis. Como sin luz? *Lir.* Como à escuras?
Nis. Santelmo. *Lir.* Santa Barbara.
Duq. Mas què miro! *Mar.* Mas què veo!
Duq. Muerto estoy! *Mar.* Estoy sin alma!
Duq. Señor, vos aqui? Yo, quando:-
Marg. Vos, señora? Si, yo errada:-
Rey Duque: yo no sè, que diga.
Reyn. Yo, Duquesa: estoy turbada!
Nis. Turbacion de à quatro es.
Lir. El Rey la ha hallado trocada.
Reyn. Aqui el Rey! notable riesgo! *ap.*
Rey. La Reyna aqui? duda extraña! *ap.*
Yo à buscaros he venido.
Reyn. Yo vine en vuestra demanda.
Rey Pues sin mi orden os venis?
Reyn. Pues os vais sin decir nada?
Marg. Yo, señora:- *Duq.* Yo, señor:-
Rey. Bien està. *Reyn.* No digais nada.
Nis. Reñirles es lo mejor.
Lir. Hacerlos baylar les falta.
Rey. Equivocarse asi el Duque *ap.*
quando aqui la Reyna se halla!
Reyn. Señor, à mi: la Duquesa, *ap.*
quando dentro el Rey estaba!
Duq. Margarita aqui, y el Rey! *ap.*
Marg. Con el Duque esta tyrana! *ap.*
Rey. Venid. *Duq.* Yà os sigo.
Reyn. Venid. *Marg.* Yà voy.
Lir. Buena và la danza.
Rey. Mucho aqui, que pensar llevo.
Reyn. Muchos temores me aguardan.
Marg. Muchas desdichas me cercan.
Duq. Muchas ofensas me agravian.
Nis. Muchos azotes mereces.
Lir. Muchos diablos lleven tu alma.

JORNADA TERCERA.

Salen el Rey, el Duque, el Conde, el Marqués, Liron, y criados, y viene el Rey divertido leyendo un papel.

Rey. O es ilusion del sentido,
ò es engaño de la idea,
ò es mentiroso este aviso,
ò son falsas estas letras,
ò el grande Enrique no soy;
pues hay quien à mi grandeza,
à mi poder, à mi brio,
traydoramente se atreva?
Quantas veces las repito,
tantas mi duda acrecienta;
pues dando cierto el cuydado,
me dán la noticia incierta.
Què terrible confusion!
Otra vez buelvo à leerlas.

Lee. Estado, y vida, señor,
que guardeis os persuado.
que acompañando un traydor,
quitar quiere con rigor
vuestra vida, y vuestro Estado.

Duq. Què contendrà aquel papel, *al Cond.*
que asi divierte à su Alteza?

Cond. Quando me lo diga el Rey,
Duque, os darè la respuesta.

Lir. El viejo es como una abispa.

Duq. De su edad son preeminencias.

Marq. Mal el Conde disimula *ap.*
la adversion, que al Duque muestra.

Rey. Què acompañando un traydor! *ap.*
Si esta es conjuracion hecha?
No, que un traydor no mas dice,
acompañado; y si fuera
conjuracion, claro està,
que quien mi vida desea,
tambien me dicra el aviso.
Esto es cierto, y no pudiera
(si otro al traydor acompaña)
decirme con advertencia
dos traydores? Quien lo duda?
Luego aviso es con cautela.

Duq. Del papel, y su cuydado, *ap.*
no sè que el alma recela.

Cond. Bien puede ser leal el Duque, *ap.*
pero dà bellacas muestras.

Lee Rey. Daros noticia mas cierta
no puede quien lo pretende;
mas vuestro cuydado advierta,
que aquesta traycion concierta
quien de mas cerca os atiende.
Què confusion tan extraña!
Que quien de mi està mas cerca,
es quien mi muerte procura!

Duq. Muchos temores me cercan. *ap.*

Rey. El Conde, el Marqués, el Duque
son los que oy en mi asistencia
mas puntuales los miro;
pero en ninguno recela
mi cuydado. *Duq.* De recelos *ap.*
tengo toda el alma llena.

Cond. Muy confuso miro al Rey.

Rey. Quiero hacer una experiencia, *ap.*
que aunque es ordinaria, suele
en ocasiones como estas
aprovechar. *miralos.*

Duq. Mucho el Rey *ap.*
me mira.

Rey. Vasallos, muera, *enfurecese.*
prendedle. *Cond.* A quien?

Marq. Donde està?

Duq. Señor, à tus plantas puesta
mi vida, yo, si:- *hinca la rodilla*

Lir. Cayò *ap.*
el pecador. *Rey.* De esa manera,
Duque, vos? Valgame el Cielo! *ap.*
terrible es esta sospecha.

Cond. Señor, no dices à quien
quieres, que mate, ò que prenda?

Marq. Tu orden, señor, aguardamos.

Duq. O como el delito engendra *ap.*
turbacion! mas remediarlo
sabrè. *Rey.* Duque, què os altera?

Duq. Quien señor, viendote ayrado
no se turba en tu presencia?
Quien del rayo la amenaza
examina, que no tiembla?
Quien no teme al Cielo, quando
furiosa vè la tormenta?
Al Cielo retrata el Rey,
y quando enojado muestra
el rigor, temer su ira
respeto es, y es evidencia.

Lir. Bien zurcido està el remiendo; *ap.*
mas no es de la misma tela.

Rey. Aunque es el indicio grande,
sus razones la desvela:
mas averiguacion busco.

Cond. Què mandas, señor!

Marq. Què ordenas?

Duq. Dinos, señor, quien te enoja.

Rey. El disimular es fuerza. *ap.*
Duque, Conde, Marqués, nada
ha sido: en mi una tristeza
ocasionò aquel furor,
dexadme solo; sospechas,
mucho importa averiguaros.
Duq. Diviertase vuestra Alteza.
Cond. La musica, gran señor,
antidoto es de las penas:
quieres que la llame? *Vase el Conde.*
Rey. Si, haz que canten allà fuera
para aliviar mi cuydado:
tu, Duque una silla llega,
y solo aqui me dexad.
Llega la silla, y sientase el Rey.
Marq. Gran melancolía! *vase.*
Duq. Esta *ap.*
ocasion es la que espero;
y pues que solo se queda
he de volver à lograr
mi venganza, pues yà es fuerza
abreviar la execucion
quando examino sospechas
de mi intento en su recelo. *vase.*
Rey. El veneno destas letras *queda solo.*
me penetra el corazon:
què quien de mi està mas cerca
es de mi vida traydor!
El Conde es de la nobleza,
y de la lealtad exemplo;
quien siempre el bien me aconseja,
me ha criado, y fue mi Ayo,
y por padre le respeta
mi amor, y en èl no es posible,
que el menor indicio quepa.
El Marqués en mi servicio
ha dado bastantes muestras
de su lealtad, y su amor;
pues que rompidas sus venas,
à costa de sangre suya
ha defendido mis tierras.
El Duque, aunque con su padre
executè tan severa
crueldad, prudente, y humilde
me ha servido con tan quieta
accion que à mi cuydado
nunca ha llegado su quexa.
Y aunque puestos haya dado
à algunos sin mi licencia,
no es traycion, que à sus criados
los procure conveniencias.
Y si al mirar mi furor,
se turbò, esta no es sospecha,
que pueda llegar à indicio,
quanto mas ser evidencia;
pues es respeto el temor
de la Magestad suprema.
Puede ser, que este papel
lo escribiese quien desea
darme este disgusto? Si,
bien puede ser, pues si fuera
verdad tambien me avisára
de los dueños de mi ofensa.
O què terrible batalla
es la de un cuydado! Sea
el sueño, quien por un rato
con el desvelo haga treguas.
Quedase dormido, y sale por una parte el Duque, y por otra la Reyna, con puñales en la mano.
Duq. Pues solo està este tyrano:-
Reyn. Puesto que solo se queda
este aleve:- *Duq.* Oy con su muerte
aseguro mi cabeza.
Reyn. Con su muerte he de mirar
vengadas tantas ofensas.
Duq. Y pues Filipo avisado
yà con su armada me espera:-
Reyn. Y pues todos mis parciales
oy con su ayuda me alientan:-
Duq. Muera este fiero enemigo.
Reyn. Aqueste tyrano muera.
Salen al paño el Conde por la parte donde està el Duque, y Margarita por la de la Reyna.
Cond. Temeroso mi cuydado:
mas què miro! *Marg.* Al Rey quisiera
avisar: pero què veo!
Duq. Què aguardo, pues?
Reyn. Pues què espera
mi valor? *Duq. y Reyn.* Muera.
Cantan dentro. Detente.
Duq. Què oygo! *Reyn.* Que escucho!
Cond. Què intenta *al paño.*
el Duque asi? *Marg.* Què serà *al paño.*
lo que asi la Reyna intenta.
Duq. Mas què espero?
Reyn. Mas què aguardo?
Duq. Esto ha de ser. *Reyn.* Esto sea.
Ván à acometer, y detienense.
Cant. dent. Detente, nave, que al viento
dás engañada las velas,
que tu sobervia locura
lisonjea la tormenta.

Duq. Parece que aquestas voces
suspender mi impulso intentan.
Reyn. Mi resolucion parece,
que me estorva aquesta letra.
Duq. Pero nada me acobarda.
Reyn. Pero es cobardia necia.
Ván à acometer, y se detienen.
Cant. Deten, deten el curso, amayna velas,
q̃ es solo al precipicio quanto navegas.
Duq. Mas me enojo.
Reyn. Mas me irrito. *al paño.*
Cond. Vive Dios, que el Duque intenta
dár muerte al Rey.
Marg. Al Rey quiere *al paño.*
dár la muerte aquesta fiera.
Reyn. Què esperas, Duque?
Duq. Què aguardas?
Reyn. Muera este tyrano. *Duq*. Muera.
Ván à darle al Rey, y llega el Conde, y Margarita, y asen los puñales, y à un mismo tiempo canta la Musica los versos.
Deten, deten el curso, &c.
y ellos representan.
Cond. Tente, hombre.
Marg. Señora, tente.
Cond. Què es lo que haces?
Marg. Què intentas? *Duq*. Suelta.
Reyn. Aparta. *Cond*. Mira:-
Marg. Advierte:- *Duq*. Quita.
Cond. Ha traydor!
Reyn. Suelta. *Marg*. Ha fiera!
Despierta el Rey, cesa la Musica, y apartanse el Duque, y la Reyna dexando los puñales en las manos de los tres.
Rey. Què ruído es este? Què miro!
Duq. Sin alma estoy! *ap.*
Reyn. Estoy muerta! *ap.*
Rey. Ha de mi Guarda.
Salen el Marqués, y gente.
Marq. Señor.
Rey. Pues, Conde, vos? Vos, Duquesa?
Cond. Yo, gran señor:- *Marg*. Señor, yo:-
Duq. Mas valga aqui la cautela. *ap.*
Reyn. Mas valga aqui el engaño. *ap.*
Rey. No hablais?
Duq. Mal hablar pudiera:-
Reyn. Mal pudiera disculparse:-
Duq. Si en su mano:-
Reyn. Si en su diestra:-
Duq. El azero:- *Reyn*. Aquel puñal:-
Duq. Dà à su traycion evidencia.
Reyn. Testigo es de su traycion.
Cond. Como assi? *Marg*. Pues como?
Soldados, y Marq. Mueran.
Rey. Deteneos: prended al Conde,
prended tambien la Duquesa:
la noticia del papel
aqui la examino cierta.
Cond. Ha traydor, pues como asi?
Marg. Pues como, traydora, intenta[illegible]
Rey. Què escuchado?
Cond. Tu delito. *Marg*. Tu culpa.
Duq. Deten la lengua,
traydor. *Reyn*. Traydora, no hable[illegible]
Cond. Señor, mire vuestra Alteza:-
Marg. Vuestra Alteza, señor, mire:-
Reyn. Advertid:- *Duq*. Tu Alteza sep[illegible]
Rey. Ay mas confusion!
Cond. Que el Duque:- *Duq*. el Conde
Marg. La Reyna:- *Reyn*. Esta aleve:-
Cond. Pretendia:- *Duq*. Quiere:-
Marg. Solicita:- *Reyn*. Intenta:-
Cond. Tu muerte. *Duq*. Quitar tu vida
Marg. Vuestro fin. *Reyn*. Vuestra cabe[illegible]
Rey. Què es esto Cielos, què escucho
Cond. Traydor, no tienes verguenza?
Duq. Hablar puedes, alevoso?
Marg. Tyrana como te esfuerzas?
Reyn. Como te alientas, traydora?
Cond. Si este puñal:- *Duq*. Si esa seña:
Marg. Si este azero:- *Reyn*. Si ese indicio
Rey. Ay mas dudosa sospecha!
Cond. Testigo es de tu traycion.
Duq. Es de tu maldad la prueba.
Marg. Declara tu alevosia.
Reyn. Acredita tu vileza.
Rey. Cielos, quien en duda tanta
tendrà acierto? *Marq*. Vuestra Alte[illegible]
advierta, señor:- *Rey*. Dexadme,
què quereis, Marqués, que advier[illegible]
quando barajadas miro
la maldad, y la innocencia,
y lo que la culpa irrita,
à un tiempo la lealtad templa?
El Conde: valgame el Cielo!
No es posible: La Duquesa,
no lo creo, que la adora
el alma: el Duque, la Reyna;
ay de mi! Que en todos miro
desvelada la sospecha,
y sabiendo, que ofensa hay,
dudo en quien crece la ofensa,
Duque, Conde, quien me agravia?

q. y Cond. Aqueste traydor.
. Duquesa,
.eyna, decid, quien me ofende?
n. y Marg. Esta alevosa.
La mesma
uda queda: quien defiende
i vida? . *Todos quatro.* Yo.
Pues yà esfuerza,
ue por saber los culpados
s innocentes padezcan:
Iarqués? *Marq.* Señor.
En las torres
: Palacio:- *Marq.* Dì, què ordenas?
A los quatro dividid,
poned guardas atentas
todos. *Cond.* Como, señor,
e prendeis, quando evidencias
mi lealtad tienes? *Duq.* Como,
ñor, prenderme à mi intentas?
. Yo presa, esposo, y señor?
y. Mi primo, y mi Rey, yo presa?
Si, que pues se esconde ahora
maldad con la innocencia,
autelosa procura
malicia su defensa;
lealtad descubrirà
a traycion, sin que pueda
erse el engaño, pues
hay contra Lealtad Cautelas:
vadlos. *Cond.* A mi lealtad,
la, gran señor, le altera.
Pues nada me perturba à mi:
de mi! que en vano alienta *ap.*
esfuerzo. *Marg.* El Cielo sabrà
drinar mi innocencia.
No me acobardan engaños:
de mi! que el alma tiembla. *ap.*
raycion, è innocencia hay,
s salvarà la innocencia.
rqués.
Llevanlos los Soldados.
Gran señor. *Rey.* Al punto
po, sin que pueda
nirse, le prended,
isma diligencia
con todos los Cabos,
sè que impulsò fuera
encion. *Marq.* Voy, señor,
cer. *vase.*
has,
ais à Margarita,
que como sea
leal, mas que sean traydores
el Duque, el Conde, y la Reyna. *vase.*

Salen Liron, y Nise.

Nis. Ay què desdicha, Liron,
à nuestros amos han preso!
Lir. Y què se me dà à mi de eso!
Nis. Eso dices? *Lir.* Si ellos son
traydorcitos *Nis.* Como asi
tu lengua los vitupera?
Lir. Inès, lo que yo quisiera,
es, que te agarren à ti.
Nis. Yo estoy libre, mi ignorancia
es con lo que me acredito.
Lir. Bastantisimo delito
es el de concomitancia,
en sunt cados andabas,
y las cintas le ponias,
y tu la danza sabrias,
supuesto que la tocabas.
Nis. Tu amo à ti no te provoca
al mismo riesgo que yo?
Lir. No, amiga mia, que no
le tañe à quien no le toca.
Nis. Dime, es verdad, que intentar
pudo matar tu señor
al Rey? *Lir.* Yo no soy Doctor,
y no entiendo de matar.
Nis. Pues yo por mi ama dexo
me maten, si no es leal.
Lir. Yo de mi amo siento mal,
que tira un poco à bermejo.
Nis. De tu amo, como tan mal
hablas, con locos extremos?
Lir. Inès, la verdad hablemos,
èl es bellaco animal:
por si, ò por no, en conclusion,
digo, que aqui bien no estamos,
vamos à retraernos. *Nis.* Vamos.

Al irse salen Soldados, y los detienen.

Sold. Estos son, daos à prision.
Lir. Yo? *Sold.* Si.
Lir. No quiero. *Sold.* Es locura:
venid. *Lir.* Yo estoy ordenado
de Corona.
Sold. Ay tal menguado!
Nis. Y yo tengo un tio Cura.
Sold. Necedades son molestas.
Lir. Si lo son procurad vos
llevarme, mas juro à Dios,
que tiene de ser acuestas.

Echase èl al Suelo.

Sold. Venga. *Nis.* Yo de fiar no soy?

Lle-

Llevanlo arraſtrando.

Sold. Vaya el picaron aſi.

Lir. Sean teſtigos como aqui
me llevan, que yo no voy. *vanſe.*

Sale el Rey ſolo.

Rey. Sin ſaber donde me llevan
me traen aqui mis peſares,
ſolo, penſativo, y triſte:
ò què duro es el combate,
que batallando en mi pecho
cruel campaña le hace!
La venganza, y el amor,
formando parcialidades,
los impulſos del enojo
la terneza los deshace.
Ay, Margarita divina,
què tu pudiſte agraviarme!
Mas engaño es, ſi lo pienſo,
que no es poſible, que ſe halle
traycion en el Cielo, no:
Mas ay, que ciertas ſeñales
la culpan, y los indicios
todos eſtán de ſu parte!
pues mienten ellos tambien,
quando: mas un hombre ſale
de la Torre donde el Conde
eſtà preſo: retirarme
quiero. *Retiraſe à un lado.*

Sale el Conde embozado.

Cond. A los ruegos del oro,
de mi priſion el Alcayde,
y las Guardas me han dexado
ſalir: oy mi lealtad grande,
y mi verdad verà el mundo.

Rey. Quien podrà ſalir tan tarde?

Cond. En la Torre del Jardin
eſtà el Duque, y pues que yace
todo el Palacio en ſilencio,
à ella voy. *Rey.* Por eſta parte
viene, aqui ocultarme quiero,
y dár lugar à que paſe:
quien puede ſer? *Cond.* Oy, fortuna,
mi reſolucion ampare. *vaſe.*

Rey. Vive el Cielo, que parece,
que es el Conde: yà mas grande
es mi confuſion: irè
ſiguiendole, ſin dexarle. *vaſe.*

Salen en la priſion el Duque, y Liron con luces.

Lir. En fin ſeñor me han traìdo
ſin tener culpa ninguna.

Duq. Mucho ſiento tu fortuna.

Lir. Y yo la tuya he ſentido,
mas ſegun, ſeñor, eſtán
las coſas, no hay que temer
porque à muy mal ſuceder:-

Duq. Què, Liron? *Lir.* Nos ahorc

Duq. Mi corazon el rigor
me predixo deſte mal.

Lir. No hay corazon mas leal,
que el corazon de un traydor.

Duq. Villano, pues como aſi?

Lir. No te enoje mi capricho,
que es por decir un buen dicho,
no por ofenderte à ti.

Duq. Que ſi mi fortuna ataja
mis vengativos extremos:-

Lir. Pareceme, que podemos
ir previniendo mortaja.

Duq. Solo el no haberme vengado
ſienten aqui mis ardores

Lir. Digan la verdad, ſeñores,
tengo cara de ahorcado?

Duq. Què llegue à mirarme oy
en tan afligido afan!

Lir. Que harè ahorcado galan,
de eſo ſatisfecho eſtoy.

Duq. Què de mi rigor ſevero
quedaſe el enojo en calma!

Lir. Pues maldita ſea mi alma,
ſi de buena gana muero.

Duq. Que la Reyna, Cielo injuſto,
aſi llegue à padecer!

Lir. Una proteſta he de hacer,
que muero contra mi guſto.

Duq. Què yo la muerte no diera
à quien llegò à deshonrarme!

Lir. Ello bien pueden ahorcarme,
pero ſerà la poſtrera.

Duq. Filipo, como ſe humilla
à el olvido en eſte anhelo?

Lir. Solo tendrè de conſuelo,
ſi ahorcan tambien à Inetilla.

Duq. Mas eſpero en ſu valor,
que mi libertad concierta;

hacen ruìdo.

pero quien abre eſa puerta?

Lir. Eſto es hecho, el Confeſor.

Salen al paño el Conde embozado, ayg dos eſpadas.

Cond. Alcayde, una orden del I
traygo para aqueſte efecto.

Alc. Que V. Excelencia lo diga
baſta, pues libre le veo.

Sale

Sale al tablado embozado.

d. Bien podeis volveros. *Alc.* Yà
V. Excelencia obedezco. *vase.*
Quien el que aqui ha entrado era?
Quien serà este mensagero?
. Si es Filipo? *Lir.* El verdugo es,
n duda. *Sale el Rey al paño.*
. Al Conde siguiendo
e entrado, fingiendo ser
criado: vive el Cielo,
ue es traydor, pues la prision
a quebrantado, y sospecho,
ue viene à dár libertad
el Duque. *Duq.* Si como entiendo
es quien viene à librarme:-
Tras este cancel pretendo *al paño.*
ultarme. *Escondese mas allà.*
. Como asi
misa tu accion advierto?
mi libertad procuras,
què aguardas? *Rey.* Claro veo
traycion del Conde,
es el Duque la està diciendo.
. Duque, embia à ese criado.
Entrate al otro aposento.
Pues buen modo de librarnos
meternos mas adentro:
mi se recata; pues
r aqueste caso mesmo,
rome, y por otra puerta
y à ponerme en azecho,
e para esto el Poeta le hizo
s puertas al aposento.
se, y ponese al paño por la otra parte.
Aquesta puerta cerrad.
Esa es la otra. *al paño.*
Yà la cierro: *cierrala.*
quiere que Liron vea,
e me libra.
Yà lo veo. *al paño.*
Yo cierro aquesta tambien. *cierra.*
Como cerrais, si el intento
à que venís, es à darme
libertad? *Cond.* Ahora eso
veis aqui os traygo espada.
ey. No hay duda, esto es cierto,
pues armas tambien le trae.
uq. [illegible], que hay que detenernos,
à que agurdamos Filipo?
ey. Filipo [illegible], què es esto? *al paño.*
ir. Oyga el diablo, este es Filipo;
yà [illegible] rando por verlo.
Cond. Engañado, Duque, estais,
no soy quien pensais.
Duq. Ay, Cielos!
Pues quien sois?
Descubrese el Cond. Duque, yo soy.
Duq. Vos aqui? què es lo que veo!
Lir. Que no saliò el tal Filipo. *al paño.*
Rey. Como se admira de verlo,
si le aguardaba? *Cond.* No, Duque,
os admireis que yo vengo
solo. *Duq.* A què, Conde?
Cond. A mataros. *al paño.*
Lir. Què, verdugo se ha vuelto el viejo?
Duq. A matarme à mi? *Cond.* Si, Duque.
Al paño.
Rey. Su designio no penetro.
Cond. Si digo, pues que traydor,
tyrano, mal Caballero,
infamamente atrevido,
villanamente resuelto
quisisteis à vuestro Rey
darle la muerte.
Rey. Què oygo, Cielos! *al paño.*
Cond. Y vuestra esposa tambien,
quizás movida à los ruegos
de vuestra maldad:- *Rey.* Què escucho!
Cond. Tyrana intentò lo mesmo.
Lir. Hombre del diablo, y querias, *al paño.*
que pensàse yo este quento!
Rey. De grande duda he salido, *al paño.*
y aunque quando leal lo veo
al Conde, lo estimo mucho,
yo perdonàra el contento,
por no vér de Margarita
manchado el hermoso Cielo.
Lir. Con los ocho, y los nueves *al paño.*
le ha dado de medio à medio.
Cond. Para esto, Duque, he venido,
previniendoos este acero:
Ahora le dà la espada.
tomadle, pues, què aguardais?
tomadle, porque yo intento
antes que de la prision
pueda el Rey echarme menos,
el volverme à ella, mas
ha de ser dexandoos muerto.
Lir. Zape, *al paño.*
Duq. Que este ha imaginado, *ap.*
que mi esposa en mi intento
me ayuda, pues si supiera,
que desta accion era el dueño
la Reyna, [illegible] tiene duda,

que quando el Conde es su deudo,
yà que ayuda no la diera,
disimulára à lo menos:
quiero vér, si reducirle
aqui à mi designio puedo.
Cond. Ea, Duque, à que aguardais?
Rey. Valor en el Conde veo. *al paño.*
Lir. Mucho aprieta. *al paño.*
Duq. Aunque me habeis,
Conde, hablado con desprecio,
vuestras canas me provocan
à hablaros yo con respeto.
Traydor me decís, que soy,
y os engañais tanto en eso,
que por ser noble, y leal,
en este estado me veo.
Lir. Tal te de Dios la salud. *al paño.*
Rey. Por ser leal? *al paño.*
Cond. Yo no entiendo,
Duque, como puede ser.
Duq. Pues escuchadme, y sabreislo:
Si à vos la Reyna os mandára,
que la sirvierais, no es cierto,
que la obedecierais? *Cond.* Sí.
Duq. Pues la Reyna me mandò esto.
Cond. Què escucho!
Rey. Què es lo que he oído! *al paño.*
La Reyna; valgame el Cielo!
Duq. Zelos, y dolor la obligan
à su vengativo intento;
y para seguirla, à mi
me obligan honor, y zelos,
pues sobre antiguas ofensas
ha añadido agravios nuevos.
La Reyna, y yo darle muerte
intentabamos à tiempo,
que llegasteis, y llegò
la Duquesa, defendiendo
ella, y vos su execucion.
Despertò el Rey à el estruendo,
y ocuparos yo alli à vos,
y la Reyna à en mismo tiempo
à la Duquesa, no fue,
Conde, no por ofenderos,
sino por dexar alli
dudoso el intento nuestro.
Rey. Albricias, alma, que yà *al paño*
vuelve à vivir en mi pecho
mi Margarita divina,
dando à el aborrecimiento,
que tengo à la Reyna causa
bastante à su muerte. *Lir.* Cierto.
Duq. Mucho tiento tu fortuna
que es vicio oír estas cosas.
Duq. Este, Conde, es el suceso,
discreto sois, y sois noble,
y de la Reyna sois deudo,
y asi el ampararla os toca:
abridme la puerta luego,
que yo librarla sabrè.
Lir. Dice bien, abra el buen viejo,
y vamos tomando calle.
Cond. Què os abra? viven los Cielos
que habeis irritado mas
à mi lealtad, quando veo,
no solo, que sois traydor,
pero que os preciais de serlo.
Lir. Malo.
Duq Ved, que os sufro mucho,
abridme, y mi sufrimiento
no apureis. *Rey.* No he de salir
hasta apurar el suceso.
Cond. Yo Duque, à daros la muerte
vine. *Lir.* Ay tal vejezuelo,
que dè ahora en espadachin!
Duq. Dandoosla yo ahora, puedo
librarme aqui, y castigar
vuestro loco atrevimiento. *riñ*
Cond. Traydor, ahora lo verás.
Duq. Hablen los azeros.
Rey. Que es valiente el Conde miro.
Lir. Què brava ventaja tengo!
Caesele la espada.
Duq. La espada he perdido.
Cond. Alzadla,
que con ventaja no quiero
daros la muerte.
Rey. En todo muestra
el Conde, que es Caballero. *Tom*
Lir. El puto, que tal hiciera. *riña*
Duq Mataréle, vive el Cielo.
Rey. Su vil pecho muestra el Duque.
Lir. Quien diablos te engañè, viej
Rey. Aunque es valeroso el Conde
la edad le quita el esfuerzo.
Cae el Conde.
Cond. Caí: ò pies viles! *Duq.* Ya,
dandote muerte, pretendo
tener libertad.
Va à tirarle, y sale el Rey empuña la espada
Rey. No harás,
traydor, que yo le defiendo:
levanta, Conde. *Lir.* No:
aquesto estaba encubierto
sale

